

## **PALAU FERRÉ EN TUDELA. UNOS DIBUJOS INICIALES DEL ARTISTA EN NAVARRA.**

**Francesc Marco Palau**

### **INTRODUCCIÓN**

Tres dibujos de Palau Ferré, datados de los años cincuenta, vinculados a una estancia del artista en Tudela, han sido el punto de partida para la elaboración de este artículo de aproximación a la cuestión publicado por el Centro de Estudios Merindad de Tudela, agradeciendo su disponibilidad para ofrecer unas páginas al arte comprometido con la sociedad y su tiempo. Estas obras, de las cuales no existe nada publicado anteriormente, hallarán en esta revista sus primeras líneas.

El interés para contextualizar estas tres creaciones se enmarca en los estudios que estos últimos años se realizan en todo el territorio, para profundizar en el conocimiento de este mediático creador, que irradió su arte al mundo a partir, sobretodo, de su vinculación con los círculos franceses y por la expectación que generaron sus actuaciones en los Estados Unidos de América. Si bien aquí básicamente trataremos el personaje como creador de imágenes pictóricas sobre tela o dibujos sobre papel, lo cierto es que su dedicación a la escultura y a la cerámica ha sido también muy presente a lo largo de su vida.<sup>1</sup>

La conmemoración en 2012 de los noventa años de su nacimiento ha hecho reavivar las actividades culturales relacionadas con el personaje. Una exposición en el Museo de Arte Moderno de Tarragona, con una de las inauguraciones más multitudinarias que se recuerdan, un libro alrededor de su vinculación con su pueblo natal, Montblanc, o la presencia más destacada de artículos en los medios de comunicación son una buena muestra de ello.<sup>2</sup>

A continuación, esperando que sea de interés entre los lectores, se presentan sin voluntad de exhaustividad los datos que conocemos a día de hoy, gracias al trabajo de hemeroteca desarrollado y a las entrevistas personales realizadas para la ocasión, que ayudan a comprender la singularidad de los dibujos de

---

1 MARCO PALAU, Rosa de les Neus, <<Els secrets de la ceràmica de Palau Ferré>>, *Nova Conca*, Montblanc, 28 de septiembre de 2012

2 MARCO PALAU, Francesc, <<Palau Ferré està de moda>>, *El Foradot*, Montblanc, abril de 2012

Tudela en el marco vital de un artista polifacético que dejó impronta a lo largo del siglo XX en la historia contemporánea de la creación pictórica.

Iniciaremos este texto situando Palau Ferré en su marco primigenio familiar y su voluntad formativa, que lo trajo a estudiar en Barcelona. Seguidamente, centraremos nuestra mirada en la estancia del joven en la localidad navarra, de donde salieron tres dibujos. Se valorará el papel de los paisajes en su obra y la importancia de las localizaciones de éstas, destacando la trascendencia de su villa ducal. Posteriormente, para entender qué papel juegan éstas obras tempranas en su conjunto, valoraremos cómo se fue desarrollando su creación y personalidad a lo largo de las siguientes décadas. Unas breves conclusiones finales servirán para valorar, en los últimos párrafos de esta aproximación, las características que hacen de las mencionadas creaciones artísticas unos elementos a tener presente en el estudio global del hombre y el artista.



*Palau Ferré y Montblanc desde su estudio. Archivo particular.*

## ANTECEDENTES

Maties Palau Ferré nació en pleno verano de 1921, un 24 de agosto, en el número 17 de la calle Riber de Montblanc. Se trata de una población situada en la provincia de Tarragona que ostenta la capitalidad de la comarca de la Conca de Barberà. Territorio eminentemente agrícola, a las proximidades de

las suaves montañas de Prades, y bañados por los ríos Francolí y su afluente Anguera. Dispone de un clima de transición del mediterráneo de media montaña al continental.

La localización estratégica del municipio, situado en una cierta equidistancia entre Tarragona y Lleida, propició su consolidación medieval, que lo hizo disponer de mercado, siendo uno de los puntos de referencia de la Cataluña de aquellos siglos. A la Villa Ducal, se celebraron varias sesiones de Cortes, como las convocadas el 1307 por Jaume II, el 1333 por Alfonso el Benigno, el 1370 presidida por Pere el Ceremonioso, el 1410 después de la muerte de Martí el Humano y el 1414 con el nuevo rey Fernando de Antequera.

La inspiración de Palau Ferré gracias, entre otras muchas referencias del territorio, al recinto amurallado que se conserva y restaura, vino ya de pequeño, y su vinculación con la población se mantendría siempre y sería muy profunda. No se podría entender uno sin el otro. “Allí es dónde pasa su infancia, dónde se relaciona con los compañeros de escuela y dónde empieza a hacer los primeros dibujos” explica Rosa de les Neus Palau, sobrina del artista.<sup>3</sup> En una familia mediana con propiedades, proveniente de la menestralía y el comercio local y en un contexto como el del primer tercio del siglo XX, no se veía el arte como una profesión de futuro con la que se pudiera subsistir.

La Conca de Barberà es una comarca de vocación agrícola. El trabajo de la viña, los cereales, así como los olivos y los almendros fueron la actividad económica primordial. Había que sumarle la ganadería, hasta la década de los setenta del siglo XX, cuando empezó un incipiente y tímido proceso de industrialización que a partir de los ochenta, se complementaría con un creciente sector terciario.

A pesar de su interés por ir a vivir en la ciudad condal, su traslado en Barcelona para poder disponer de la base teórica necesaria para acreditar su imaginario artístico, tuvo que aplazarse forzosamente por la llegada de la fatídica guerra del 1936-1939. Pasados los primeros años de la dura posguerra, pudo ir a estudiar a Barcelona, en la Escuela Superior de Bellas artes Sant Jordi. “Cuando finalmente fue a Barcelona a estudiar, la familia lo apoyó, satisfecha por tener, Maties, unas oposiciones públicas ya aprobadas”, matiza Rosa de les Neus Palau, sobrina del artista y estudiosa de su obra.<sup>4</sup>

Como creador de imaginarios figurativos encontró rápidamente su lenguaje. Desde muy pequeño tiene un estilo definido que va perfeccionando a nivel técnico, como es lógico, con el paso por la escuela de Bellas Artes. Se inspira

---

3 Entrevista con Rosa de les Neus Palau Palau, 20 de septiembre de 2012. Sobrina del artista, ha coordinado, entre otros, los volúmenes *Palau Ferré: el discurs artístic de la sardana* (2004), *Palau Ferré: la Rosa de l'Amor* (2006), ambos de la editorial La Torratxa

4 Entrevista con Rosa de les Neus Palau Palau, 20 de septiembre de 2012.

en el día a día, pero tiene mucha relevancia en él el arte románico tan propio del Pirineo, del mismo modo que el cubismo, que él desarrollará e interpretará desde su visión clarividente. La iconografía y sus trazos característicos también son definidores, como los ojos de grandes dimensiones que tienen las mujeres, con una mirada vital, y la visión frontal de las figuras, que son observadas por el espectador.

Es en 1951 cuando tenemos constancia de la primera exposición en la cual participa, con una composición al óleo. Se trata de la Exposición Municipal de Bellas Artes Otoño 1951 promovida por el Ayuntamiento de Barcelona. Presidida por el excelentísimo alcalde Don Antonio María Simarro Puig acompañado del ilustre teniente de alcalde y delegado de cultura don Luis de Caralt Borrell, encontramos como secretario de la Comisión organizadora don Juan Ainaud de Lasarte, la familia del cual tendría, más adelante, un papel destacado en la promoción cultural, acompañando al presidente Jordi Pujol en su apuesta en pro de la modernización.

Un año y medio después será presente a la Exposición Municipal de Bellas artes Primavera 1953, organizada por el Consistorio barcelonés. En la muestra, que sería inaugurada en el Palacio de la Virreina el día 25 de junio, a las doce horas, habría obra suya, entre los cuadros presentes. En aquellos momentos su pintura ya se caracterizaba por una visión subjetiva de la realidad y por la función constructiva otorgada al color. Los de los primeros cincuenta, serían cuadros de línea sobria, con formas intensamente valorizadas por una pigmentación intensa y armónica de amplio recorrido, tal y como opinaban periodistas de la época.

Sin ir más lejos, Ángel Marsà escribe en el *Correo Catalán*, en julio de 1953 que “Entre la muchedumbre de artistas y de obras que integran la actual Exposición de Bellas Artes Primavera 1953 (...) se esconde un pintor joven, fundamentalmente nuevo, que con un solo cuadro ha logrado llamar la atención de los inteligentes”.<sup>5</sup> Marsà continúa afirmando en el rotativo barcelonés que “el joven pintor irrumpe en la profesionalidad del arte con un empuje y una validez indiscutibles. Atento a las corrientes vivas de la plástica actual, no ignora ni olvida, sin embargo, lo imprescindible en el arte, a saber: el orden y la autenticidad.”<sup>6</sup>

---

5 MARSÀ, Ángel, Un pintor excepcionalmente nuevo, *El Correo Catalán*, Barcelona, 26 de julio de 1953

6 *Ibidem*

## TUDELA. ESTANCIA Y DIBUJOS.

Desde finales de la década de los cuarenta, compaginándolo con trabajos administrativos del sector público dónde tiene plaza por oposición, así como haciendo de profesor de dibujo, hasta el año 1953 tiene una vinculación directa con la Escuela Superior de Bellas Artes Sant Jordi de Barcelona, donde estudió los diversos cursos enmarcados en la sección de pintura y la de profesorado.

De aquella etapa, un profesor suyo hablaba, en una carta que le envió muchos años después, diciendo: “En la década de los cincuenta, recordará, como recuerdo yo también, que eran pocos aún los estudiantes o alumnos que componían la masa de asistentes a las clases”. Seguidamente, afirma que “Tiempos felices aquellos, porque eran de juventud y de ilusiones, disparatadas o no, cuando son los años, la edad, el vigor los que mandan”.<sup>7</sup> Claro está que el tópico literario del *tempus fugit* y del ya conocido *a nuestro parecer cualquier tiempo pasado fue mejor* que decía Jorge Manrique en sus coplas es presente en sus palabras, pero no deja por eso de ser un documento que refleja el pensar de un tiempo.



*Jardines con glorieta en Tudela. Tinta china sobre papel tela de Palau Ferré. Colección particular.*

---

<sup>7</sup> Carta inédita de José Díez a Palau Ferré del 25 de noviembre del 1983.

En cuanto al pintor montblanquense de aquellos años de formación a sus aulas, el profesor de Salamanca afincado en Barcelona para la tarea docente, José Díez haciendo memoria, expresaba con nostalgia: “que diferencia, por ejemplo, la suya, de lo que se pintaba en la Escuela y lo que luego pintaríais los avanzados ¿verdad? (...) esas figuras y esa pintura y esa forma de ver y de hacer tuyas me han gustado mucho”.<sup>8</sup> Así, recordaba Palau Ferré como un alumno avanzado a los de su tiempo, con unas ideas que, si bien recogían el espíritu académico de la Escuela, disponían de un bagaje imaginativo que rompía los límites normativos para dejar plasmado en los cuadros, las cerámicas y las esculturas, sentimiento y pasión.

Es en este momento de fin de los estudios a la ciudad condal, cuando Palau Ferré irá a Ribera Tudelana, a la orilla derecha del Ebro, dónde el caudaloso continuo de agua que atravesando Aragón desemboca en el Delta, confluye con el Queiles. Al lado de estos ríos, él hará una breve estancia, seguramente vinculada en el mundo académico, acompañado por más miembros –alumnos o profesores- de Bellas artes.

En este viaje, Palau Ferré podrá encontrar cierta relación con su población natal, hecho que lo ayudaría a inspirarse para la creación. Tudela, como Montblanc, eran municipios que, rodeados por tierras de labor, desde bien temprano disponían de un interés mercantil y artesanal. La relación histórica entre Navarra y Cataluña tiene en Tudela uno de sus principales escenarios de la época medieval. Es allá donde el 1231 se pactó una alianza entre Sancho VII y Jaime I, y el 1253 acuerdos de ayuda mutua entre la reina Margarita –madre de Teobaldo II- y el niño Alfonso, el primogénito del Conquistador. Más adelante, también sería el escenario de las conversaciones entre Joan II y la nobleza castellana contraria a Enrique IV (1460) y nuevamente de más negociaciones, esta vez entre el propio Joan II y su hijo Fernando el Católico (1476).

El intenso trabajo en hierro, la cristalería o las reminiscencias medievales de las calles de esta ciudad navarra de fundación romana, lo acercaban a un Montblanc que siempre traía en su pensamiento. Vallès Rovira lo tiene claro y poéticamente escribe sobre la vinculación del hombre con su estimado pueblo que “enamorado paisaje Cuenca Palau Ferré, respira pleno aire limpio, escucha embelesado rumor, timbre musical aguas Francolí fertilizadores campos, reflejando chispazos argentadas bajo puente medieval”<sup>9</sup> Con esta vinculación ya histórica, Palau Ferré realiza tres dibujos, dos de horizontales y uno de vertical. Las anotaciones adjuntas inscritas junto con su firma del momento es clara: Tudela 1953.

---

<sup>8</sup> Ibídem

<sup>9</sup> VALLÈS ROVIRA, Josep. *Maties Palau Ferré. L'esguard guaita l'infinit*. Barcelona; Diccionari Ràfols, 1997, p.20

En uno de los tres dibujos sobre papel tela, con esbozo previo y elaborado con tinta china, aparece un parque, en uno de los caminos laterales que trae los dos protagonistas, enamorados, abrazados, posiblemente dándose un beso, hacia la glorieta cubierta, donde tal vez en otros tiempos, o en días anteriores, había tocado –quizás– una orquesta. Cuatro grandes árboles marcan la fuerza de la naturaleza en un parque romántico, con diversa tipología de bancos, diferenciando el de la derecha, frontal, con los dispuestos a la izquierda de la imagen, encarados hacia otro de los caminos. El viento, que hace mover las hojas de los árboles y deposita en el tierra, nos puede hacer pensar en la representación del otoño, o de los primeros días de éste del 1953.

En otro de los dibujos, sitúa un árbol en primer término, distribuyendo la imagen a los dos lados. El tratamiento de la vegetación será clave, a lo largo de los años, en la elaboración de sus cuadros. La presencia de árboles será constante, así como de flores, hojas, y vegetación en su conjunto. En este primer momento no vemos pájaros, que después serían constantes en sus composiciones, por el valor que estos tienen, de portadores de paz, y por su capacidad de homologarse a la libertad y de volar. En esta composición horizontal, realizada con carboncillo y a partir de trazos esquemáticos no detallistas, muestra casas del municipio, con sus ventanas y sus tejados. Cómo en el anterior, también hay gente andando por la calle. En esta ocasión, pero, el cielo muestra que la meteorología y sus fenómenos están presentes.



*Árbol con casas de Tudela. Carboncillo sobre papel tela de Palau Ferré. Colección particular.*

En cuanto al dibujo vertical hecho en tinta china, se trata de la representación de una edificación eclesiástica. Con la portalada en el centro, hay también decoración vegetal a ambos lados, disponiendo a mano izquierda, de nuevo, de un árbol, pero de una tipología claramente diferenciada de los otros de la misma población. El destacado carácter realista, a pesar de que esquemático, de la arquitectura cristiana, demuestran la influencia del academicismo característico de las enseñanzas de Bellas Artes en su estilo propio.

Marsà, en las páginas del *Correo Catalán* de aquel mismo 1953, todo hablante del estilo pictórico afirmaba que “La pintura de Matías Palau Ferré es ordenada y auténtica. Ordenada en el sentido de dar a la evidencia formal lo que le corresponde (...) Auténtica, como significado de lealtad a si mismo, a su propio modo de dicción, como menosprecio de las influencias preceptistas deformadores de nuestros más jóvenes valoras plásticos”. El periodista, hablando de lo que espera del estudiante que acaba de terminar sus estudios de Bellas Artes, sentencia “que en Matias Palau Ferré alienta uno auténtico pintor nuevo, con la responsabilidad que ello comporta, se encargará de demostrarlo muy pronto su propia obra”.<sup>10</sup>

El hecho de realizar paisajes que no fueran de la Conca de Barberà ya es por sí solo, un elemento singular de estos dibujos. En Montblanc se inspira para poder crear, y esta inspiración quedará reflejada, también en sus cuadros. La mayor parte de sus paisajes –excepto algún caso muy concreto y de los inicios– se vehicula en el imaginario de sus localizaciones comunes. No pintaba a *plein air*, como habían hecho anteriormente los impresionistas del hexágono, sino que a partir del conocimiento sensorial reinterpretaba los escenarios cotidianos desde su estudio, a la carretera que trae hasta el Monasterio de Santa María de Poblet. Salcedo corrobora esta postura indicando que aquello que se transmite en los cuadros de la villa natal “no es una imagen realista. No tuvo nunca ningún interés para copiar lo que veía, sino que lo que quería era hacer su interpretación. Vemos el amor que tenía por su ciudad que poco a poco fue convirtiendo visualmente en su paraíso”.<sup>11</sup>

En el caso de los dibujos de Tudela, datados por él mismo en 1953, y concretando la población de la cual se trata, podrían ser una de las pocas excepciones a su metodología interpretativa posterior. El realismo de su trazo y la concreción académica de los detalles arquitectónicos y elementos naturales, podrían venir dados por una exigencia lectiva o por tímidas entradas del joven polifacético en las prácticas de dibujo directo, que con los años no volvería a desarrollar. Aun considerándolos esbozos, tampoco Palau Ferré realizaría más adelante ensayos directos de la realidad.

<sup>10</sup> MARSÀ, Àngel, ob.cit

<sup>11</sup> SALCEDO, Antonio. *Maties Palau Ferré i el seu paradís*. Tarragona, Viena Edicions, 2011, p.37

El hecho que los dibujos estén datados, no deja de ser una nueva curiosidad para las obras puesto que, cómo concreta el profesor de Historia del Arte de la Universidad Rovira i Virgili refiriéndose a la costumbre de nuestro protagonista “Palau Ferré no databa sus cuadros, lo cual no nos permite establecer una cronología precisa”.<sup>12</sup> Este hecho dificulta siempre el estudio cronológico de las pinturas y los que se especializan en su producción “trabajamos, por lo tanto, teniendo muy en cuenta las fuentes bibliográficas y hemerográficas, y a partir de lo que se puede deducir de las obras que conocemos y sobre las cuales tenemos alguna certeza en cuanto a la fecha”.<sup>13</sup> Las cerámicas y las esculturas tampoco acostumbraban a disponer del día, mes o año en que eran finalizadas y dadas por terminadas. Los casos de Tudela, pues, son excepcionales en este sentido, puesto que nos han permitido delimitar mucho el momento en el cual realiza los dibujos.



*Catedral de Tudela. Tinta china sobre papel tela de Palau Ferré. Colección particular.*

---

12 *Ibidem*, p.20

13 *Ibidem*, p.20

## PALAU FERRÉ: PICASSO, LAS CENIZAS Y LA REPERCUSIÓN INTERNACIONAL

Con los estudios finalizados en Barcelona y antes de hacer camino hacia el país galo, empieza a exponer y participar en muestras con los otros creadores del momento. Además de las dos que ya hemos mencionado de 1951 y 1953, habría que destacar el séptimo Salón de Octubre (1954) y la Tercera Bienal Hispanoamericana de Arte (1955). Ya en aquellos mismos años, participaba en proyectos culturales ilustrando libros de gente como el ensayista valenciano Joan Fuster, del cual precisamente este año se conmemoran noventa años de su nacimiento y veinte de su adiós o el escritor catalán o Josep Maria Espinàs, que continúa su intensa actividad pública.<sup>14</sup>

En la capital francesa, Palau Ferré y Pablo Picasso mantendrían contacto y el malagueño valoraría su extraordinaria pintura, colores y fuerza creativa.<sup>15</sup> En la ciudad de las luces, la prensa ya habla de Palau Ferré como discípulo del malagueño y desde entonces, los medios de todo el hexágono lo denominarán “Picasso número 2”.<sup>16</sup> El de Montblanc, a pesar de la admiración mutua que se tendrán, rehusará siempre este apelativo y exigirá que se lo considere sencillamente como “Palau Ferré número 1”.<sup>17</sup>

Estará siempre presente la vinculación con el cubismo y con la figura de Picasso. De hecho, muchos años después, será Palau Ferré el único pintor invitado a hacer un cuadro de homenaje en el acto de conmemoración norteamericana a Picasso en su nonagésimo aniversario, celebrado en la Universidad de Siracuse, en Nueva York. De este homenaje saldrá el Guer-Blanco, que será la propuesta de paz del montblanquense, contrapuesto a la desesperación del bombardeo de Guernika, representada por el malagueño.<sup>18</sup>

En la residencia del Colegio Neerlandés, amplía sus estudios entre bohemios, poetas y escritores. Al lado del Sena, contrapone aquello que le explicaban en Barcelona, en la Escuela Superior de Bellas artes Sant Jordi, con la vida diaria a la capital cultural del mundo artístico. Allí, expondrá en la Galería Paul Cézanne de París (1959) y también a la Galería Tedesco (1961), de la misma ciudad europea. Desde el norte de los Pirineo estando, hace una entrada relámpago al ámbito anglosajón, participando en una muestra colectiva, junto

14 MARCO PALAU, Francesc, <<Palau Ferré, els ocells de paper i *Nosaltres, els valencians*>>, *El Foradot*, Montblanc, octubre de 2012

15 GOMEZ, José Martí, <<Palau Ferré: constatación de Picasso>>, *El Correo Catalán*, Barcelona, 10 de agosto de 1971

16 DE MONTINI, Javier, <<Soy Palau Ferré numero 1 y no Picasso numero 2>>, *Amanecer*, Zaragoza, 9 de julio de 1969

17 PORTO, Juan José, <<Palau Ferré numero uno>>, *Arriba*, Madrid, 2 de mayo de 1970

18 MARCO PALAU, Rosa de les Neus <<Palau Ferré, Guer-blanc. Picasso, Gernica>>, *Congrés Internacional País Base-Països Catalans: camins de trobada*, Vitoria-Gasteiz, 10, 11 i 12 mayo de 2010

a Joan Miró y Antoni Tàpies, a la National Book League (1957) de la capital londinense.<sup>19</sup>

Atraviesa el Canal de la Mancha ofreciendo al público inglés sus creaciones, pero el artista también tiene intereses en otras culturas europeas. Así, París le abre las puertas al viejo continente. Quiere continuar su formación, sobretodo en la comparación de las diversas soluciones técnicas aplicadas por los maestros, puesto que en cuanto a su estilo, tenía ya una base firme desde muy joven. Base que perfecciona, pero que no deja de tener un mismo hilo conductor desde buen comienzo.<sup>20</sup> El joven tiene inquietudes, y por eso asiste a las clases de la Escuela Italiana de Arte. Cuando aprendió todo aquello que deseaba conocer de los fundamentos franceses, dejará los cafés próximos al Sacré-Coeur, y volverá. En el Estado español, su primavera eterna triunfará también en Madrid, en una muestra en la Biblioteca Nacional, donde sólo Salvador Dalí había expuesto antes.<sup>21</sup>

De nuevo viviendo en Montblanc, y a propuesta de un empresario que se proponía como marchante, firma unos contratos de compra-venta de unos chalés y unos terrenos a cambio de cuadros suyos, que acabarían derivando en una de las peores experiencias de su vida.<sup>22</sup> La letra pequeña indicaba la prohibición de exponer o vender sin el consentimiento del promotor inmobiliario alargando los plazos indefinidamente. Además, la finca tenía un precio real inferior al que se creía, estaba hipotecada, eran de renta limitada y no se ajustaba a las características pactadas.<sup>23</sup> Además, el precio por metro cuadrado de óleo sobre tela en esta operación se fijó simbólicamente y poco después, el precio de mercado real de sus cuadros era treinta veces superior al que se indicaba a los papeles sellados<sup>24</sup>

El pintor, no sólo pagó diez veces el precio de la finca, sino que durando casi diez años no pudo realizarse completamente como hombre y como creador. No fue hasta el 1975 que, después de trasladar la cuestión al estamento judicial y haber todavía de entregar más de cuarenta metros cuadrados de óleos firmados, pudo liberarse de un contrato que había limitado su producción y lo había hecho perder los mejores años de su vida. La incompreensión fue total alrededor de cómo podía el mundo aceptar la subordinación del arte a las normas y cláusulas contractuales de marchantes, intermediarios y el sector empresarial,

---

19 MARCO PALAU, Francesc, <<Palau Ferré 90+1>>, *Nova Conca*, Montblanc, 24 de agosto de 2012

20 Entrevista amb Rosa de les Neus Palau Palau, 23 de setiembre de 2012.

21 MOLAS, Busquets. <<Palau Ferré lleva a Madrid la Primavera de Montblanc>>, *El Correo Catalán*, Barcelona, 22 de marzo de 1970

22 VV.AA, <<El pintor que usa la pintura como moneda>>, *La Nueva España*, Oviedo, 27 de julio de 1969

23 <<Palmas de terreno por metros de oleos>>, *Por Qué?*, Madrid, 13 de octubre de 1971

24 PIÑOL, José, <<El pintor Palau Ferré entrega sus últimos 42 metros de pintura para saldar la compra de dos chalets>>, *Hierro*, Bilbao, 25 de enero de 1975

que comerciaban con aquello tan emotivo, como la expresión sentimental del arte, a tanto el metro<sup>25</sup>.

Meditando. Su contribución como vanguardia del movimiento en favor de la libertad del arte y para que los futuros creadores tuvieran más derechos de los que su generación habían podido disponer, se decidió por la solución más trágica de las que se habría podido elegir para defender sus planteamientos. Si se valoraba el arte sin tener presente la pasión evocada por el artista en su elaboración, él, después de crear, se dedicaría a quemar sus propios cuadros. Así, desde mitades de la década de los setenta del siglo XX, quemaría todas sus obras, una vez realizadas y firmadas<sup>26</sup>

La decisión estaba tomada. Su taller continuaría siendo espacio para la contribución pictórica, sí, pero a partir de entonces, no expondría, ni vendería obras en galerías, ni apostaría por grandes promociones, sino que las consumiría el fuego, dejando sólo cenizas. El final escogido para sus cuadros de colores intensos y trazo marcado, dejó estupefacta la intelectualidad. Así, si ya durante los años en que Maties, el pintor, había tenido que trabajar, como si de una cadena de montaje se tratara, -por el gozo y beneficio de un empresario que veía metros donde él cogía sensaciones- la prensa se puso a su lado, ahora, también lo haría.<sup>27</sup>

Infinitos recortes de diario. Numerosos eran los reportajes, entrevistas o crónicas que deseaban ser altavoz de un combate como era este. Además, recibió el apoyo moral del mundo universitario norteamericano, de los estudiantes franceses, y de sectores culturales daneses, alemanes y suecos. También en la península, numerosas fueron las voces que clamaban favorables a sus postulados, pero que, además, le pedían que dejara de quemar, que no podía sacrificar los cuadros con aquellos paisajes, aquellas mujeres, aquellas palomas, aquellos pescados y aquellas miradas de ojos verdes aunque fuera por tan noble causa<sup>28</sup>

Rosa de les Neus Palau, explica que “finalmente lo consiguieron convencer de que dejara de quemar sus cuadros, que hacía falta que continuara adelante a pesar de aquello que había pasado años atrás, a pesar de la situación en que se encontraban los creadores. Las numerosas cartas recibidas, el goteo constante de visitas a su estudio y un acto para tal propósito celebrado en Madrid, ayudarían”.<sup>29</sup>

Después de este acto celebrado en la capital del estado para pedir que volviera a coger con ilusión los pinceles pero que una vez tuviera la obra acabada, abandonara la idea de tirarla al fuego, para que las llamas la consumieran,

25 GARCIA BRERA, Miguel Angel, <<Oleos a tanto el metro>>, *El Alcázar*, Madrid, 1 de febrero de 1971

26 RUBIO, Enrique, <<Un pintor catalán quema todo lo que pinta>>, *Lecturas*, Madrid, 18 de abril de 1980

27 GIL, Cristina, <<Diez años quemando sus cuadros>>, *Ya*, 2 de juny de 1984

28 SANTAELLA, Joaquín, <<Palau Ferré, un pintor iconoclasta>>, *ABC*, Madrid, 14 de setiembre de 1986

29 Entrevista amb Rosa de les Neus Palau Palau, 23 de setiembre de 2012.

Palau Ferré volvió a pintar. Las décadas de los ochenta y de los noventa, se caracterizarían por sus actuaciones benéficas, devolviendo a la sociedad la popularidad que ésta le había ofrecido.<sup>30</sup>

Obras de mejora en monasterios, asociaciones de cultura popular y tradicional, proyectos solidarios con el tercer mundo o entidades especializadas en la protección de los sectores más vulnerables de la población recibirían su apoyo cediendo cuadros.<sup>31</sup>



*Palau Ferré con un cuadro suyo en el estudio. Archivo particular.*

---

30 <<Difusión mundial poster Palau Ferré>>, *La Voz de la Costa dorada*, 14 de abril de 1983

31 GUASCH, Antoni. <<Maties Palau i Ferré. Una obra artística al servei de la humanitat>>, *Revista del Diari de Tarragona*, Tarragona, 17 de enero de 1987

## BREVES CONCLUSIONES

Después de haber realizado esta aproximación concretada en estas páginas, sería conveniente concluir, a modo de síntesis, que Palau Ferré realizó tres dibujos en Tudela en 1953. Que estas composiciones pueden responder, por la coincidencia de fechas, con un viaje realizado por él en el marco de un desplazamiento lectivo con otros miembros de la Escuela Superior de Bellas artes Sant Jordi de Barcelona.

Aquello que hace de estos dibujos, elementos particulares de su carrera son, además del hecho de ser de una etapa temprana todavía académica, la singularidad del hecho de ser paisajes no montblanquenses y que estos estén datados, cuando ésta sería una costumbre que no tendría continuidad en sus pinturas. Se tratan, pues, de representaciones iniciales con tinta china y carboncillo sobre papel de un creador que en aquel momento empezaba a aparecer en la prensa pero que en pocos años haría el salto a la popularidad, por su pintura vitalista influenciada por los años vividos en París, por el contacto con Picasso y por la vinculación artística entre ambos.

El estilo académico y personal, realista y esquemático que muestra en las mencionadas composiciones de la orilla derecha del Ebro, se enmarcan en el proceso definidor de un artista figurativo que recibirá influencias románicas, francesas, contemporáneas y de la Europa del este. Siendo especialmente interesantes para ver la evolución de su estilo pictórico, hay que remarcar que Palau Ferré era también ceramista y escultor, a pesar de que estas dos vertientes quedaron eclipsadas por el gran protagonismo que tuvieron sus coloreadas y vitales pinturas.

La gran repercusión mediática que tuvo su lucha enconada por la libertad del arte que lo trajo a quemar los cuadros cuando los acababa de pintar, y todo aquello que tuvo como consecuencia este convencimiento ético, hace todavía más remarcable disponer de creaciones de los primeros años. La fama obtenida por Palau Ferré y el reconocimiento internacional dentro de los círculos intelectuales y el mundo cultural europeo y norteamericano singulariza todavía más obras tanto definidas como las del viaje navarro.

Quedamos a la expectativa, con este trabajo de aproximación, a la espera de encontrar nuevos datos, documentos, cartas, o fuentes orales que nos ayuden a completar o detallar con más precisión qué fue la relación del artista con el centro del comercio de la Ribera Tudelana y cuáles son los recuerdos que de la ciudad le quedaron. En todo caso, Tudela ya puede afirmar que también tuvo su papel en la evolución de Palau Ferré.

### **FRANCESC MARCO PALAU**

Nacido en Tarragona el abril de 1989, es licenciado en Historia por la Universidad Rovira i Virgili (2012) y estudiante de un máster de especialización en Historia en la Universidad Autònoma de Barcelona (2013). Con el objetivo de centrar sus investigaciones en el papel de los intelectuales comprometidos en la sociedad en cuanto a sus tipologías culturales y políticas, hizo una estancia académica en la Universidad de València el curso 2010/11. En el ámbito artístico es estudioso de la obra de Palau Ferré, del cual ha publicado varios artículos en la prensa escrita, en revistas de estudios históricos y en publicaciones de cariz artístico.

### **RESUMEN**

Aproximación a la relación existente entre Tudela y Palau Ferré que se tradujo en la realización de tres dibujos iniciales del artista a principios de la década de los cincuenta. Pocos años después, el pintor haría una estancia en París donde su vinculación con Picasso haría que la prensa lo denominara “Picasso 2”. En la década de los setenta, después de que instancias judiciales sentenciaran que tenía que pintar un número determinado de metros cuadrados de cuadros al óleo, empezó a quemar todas sus creaciones pictóricas en favor de la libertad artística, a pesar de que intelectuales y el mundo universitario le pedían, con gran seguimiento de la prensa, que indultara su pintura.